

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas n.º 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, n.º 2; en todas las demás librerías, y en el estro de suscripción Pasaje del cañón de Madrid. En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente a Administración.

Número suelto: 10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.  
Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO  
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR  
3 meses..... 5

ANUNCIOS

Línea..... 50  
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 1.º de Julio de 1881.

NUM. 260

NUESTRO GRABADO

«Yosemite, dice un viajero, es un nombre mágico, que no sólo en California, sino en toda la América, produce en la imaginación del turista el mismo efecto que el nombre de la Meca en el alma de un musulmán. Este famoso valle es, por lo ménos, para los americanos, lo que la Suiza para los europeos.»

Esto no solo es una verdad, sino que casi no cabe término de comparación entre los pintorescos valles y montañas de la Suiza con sus alegres rebañíos, su laboriosa población y sus risueños chalets, y la grandiosa majestad del Yosemite, donde la fe-

cundísima y próspera naturaleza ha sembrado toda clase de maravillas, desde los gigantes pinos que semejan, recortando sus siluetas en el espacio, móviles torres de inmensas catedrales, hasta la humilde flor de espléndidos colores que ocultan su pequeñez entre el oscuro musgo.

Después de visitar á Yosemite y de escudriñar todas sus maravillas, los paisajes encantadores de Suiza se presentan á nuestra imaginación como una preciosa miniatura ó como la reducción del cuadro maravilloso que ofrece el célebre valle americano.

Como un detalle de su poderosa vegetación, baste decir, que aún se conserva allí el inmenso tronco

de un árbol contemporáneo de Sesostris. Este árbol llamado el *coloso*, es tan grande, que sobre su tendido y ya mutilado tronco, al que hay que subir por medio de una escala, puede pasear cómodamente un carruaje. Por encima de la raíz tiene treinta y dos pies de espesor y ciento cincuenta de circunferencia. Del referido tronco sólo queda un trozo que tiene ciento cincuenta pies de largo. El resto ha sido destruido por el fuego.

Pero oigamos al viajero antes citado Mr. Teodoro Kirchhoff, el cual describe de una manera admirable el golpe de vista que ofrece aquel encantado valle.

«Conozco, dice, la América desde Hudson hasta

Méjico y desde las costas que baña el Atlántico hasta las del Pacífico; conozco la Suiza y otras regiones montañosas de la Europa, y en ninguna parte durante mis viajes he visto nada comparable al espectáculo que ofrece el primer golpe de vista lanzado sobre el valle de Yosemite, que mide más de dos leguas de largo por dos kilómetros de ancho.

»No se encuentran allí, es cierto, ni las nevadas cimas ni los ventisqueros de los Alpes; tampoco se ven en torno del lago de los Cuatro Cantones, montañas pintorescas, coquetas villas, verdes llanuras que se reflejan en las azuladas aguas del lago, ni seduce nuestra vista como en las orillas del Rhin la aparición de los castillos feudales que



YOSEMITI

evocan mil recuerdos de siglos que pasaron; en el valle de Yosemite se ofrece á nuestras miradas la naturaleza sola, pero con todo el poderío de una belleza grandiosa y salvaje.»

«Generalmente no altera la más ligera nube el azul transparente del cielo de California, y bajo su luz resplandeciente aparecen á nuestra vista con toda la vivacidad de sus aristas y en medio de la imponente rareza de sus contornos, las gigantes rocas que forman el valle.

»Al norte se ve la *Capitana*, muralla de granito, vertical y casi cúbica, que arranca del fondo del mismo valle.

»Más allá se encuentra la cima gris clara de la *Cúpula del Sur*. En frente de la *Capitana* ondea el *Velo de la Desposada*, cascada de un efecto mágico, que se precipita en el valle entre la sombría verdura de los pinos.

»Por la parte del Sur forman los principales puntos de una línea «los graníticos recortes y las escarpadas de la *Catedral*, y las torres y murallas gigantes del *Centinela*.

»Entre estas masas de granito se distingue el río Merced, que semejante á una cinta de plata, va serpenteando por en medio de la deliciosa verdura que alfombra el valle. El panorama tiene una belleza salvaje incomparable.»

Difícil reducir á los estrechos límites de este artículo las mil y mil bellezas de todos los géneros y de todos los órdenes que encuentra el viajero en este solitario cuanto pintoresco valle, objeto entre los raros indios que habitan la comarca, de nuestras cuanto fantásticas tradiciones y leyendas.

Nuestro grabado de hoy ofrece un débil reflejo de tantas bellezas y de tantas magnificencias, acu-

muladas por la naturaleza en aquel valle privilegiado.

M. DE TORO.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy publica las disposiciones siguientes:

ESTADO.—Reales decretos nombrando caballero de la insigne orden del Toison de oro á don Antonio Acuña, y concediendo la gran cruz de Carlos III á D. José Abascal, á D. Antonio Romero Ortiz y á D. Francisco de Paula Candau.

HACIENDA.—Real decreto (rectificando) disponiendo que en el año económico de 1881-82, rijan los presupuestos de 1880-81.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo lo mismo que el anterior respecto á las Islas Filipinas.

GOBERNACION.—Reales órdenes confirmando la suspensión de los Ayuntamientos de Cotillas y Mairena de Alcor.

FOMENTO.—Real orden desestimando una demanda presentada por D. José Bona.

Otra disponiendo que se adquieran 220 ejemplares de la obra titulada *Lo contencioso administrativo*, escrita por D. José Gallostra.

Hemos recibido un ejemplar del libro titulado *Visitas de confianza á la Exposición de Bellas Artes*, escrito por un aficionado que se firma Macías Coque.

El autor revela conocimientos en pintura superiores á los de un simple aficionado y ha logrado escribir un libro agradable y ameno que justifica el éxito que ha alcanzado.